

Los musulmanes de Torrente Abogan por la Buena Convivencia y el Diálogo Abierto con Sus Vecinos

Fecha 2 de abril de 2011

Lugar Valencia



En una reunión en el Ayuntamiento de Torrente para llegar a un acuerdo con los representantes del Centro Cultural Islámico y los vecinos ante el conflicto vecinal surgido cuando el centro islámico de Torrente decide trasladarse desde la sede en la calle Nicolás Andreu (de 120 metros) a una nave de cerca de 1.000 metros cuadrados en el mismo barrio, pero ubicado en la calle San Ernesto. La razón era que el local actual es insuficiente para actividades.

Un centenar de residentes del barrio se negó en redondo al traslado de la mezquita.

A la reunión asistieron:

- 13 representantes de la Asociación de Vecinos de Nicolau Andreu.
- 4 representantes del Centro Cultural Islámico de Torrente
- 5 por el Ayuntamiento de Valencia
- 2 por la Generalitat Valenciana

Señalar que por petición de los vecinos se invitó a los representantes del centro Cultural Islámico, era la primera reunión entre las tres partes.

La reunión comenzó a las 19:30 con unas palabras de la alcaldesa dando la bienvenida a los asistentes y seguidamente se entró directamente al diálogo ya que era un tema que ya se conocía.



Zinedine, representante del Centro Cultural Islámico, aclaró a los vecinos que la comunidad estaba obligada a pagar dos años de alquiler sino tendrán que indemnizar al dueño con una cantidad superior. A lo que manifestaron su sorpresa por la falta de información.

También se desmintió, por parte de un vecino que vive encima del local de la mezquita, que allí se estuvieran haciendo obras porque él lo habría escuchado.

El Vicesecretario informó que todos los informes técnicos y jurídicos para la licencias de obras, fueron favorables.

Para calmar el temor vecinal se comentó que si la gente que viene de fuera tiene cubierta todas sus necesidades, no tienen que acudir a Torrente. Los representantes del centro Cultural presentaron las mezquitas que existen alrededor de los pueblos para mostrar que se cubren las necesidades de los musulmanes de alrededor.

Hubo muy buena sintonía entre los representantes del Centro Cultural Islámico y los vecinos, una buena relación de vecindad, a pesar de que los vecinos temen que el cambio de local desemboque en aglomeraciones mayores. Manifestaron su tranquilidad al acudir a la reunión y quedar mejor informados.

Ihab Fahmy, ante la alusión a la palabra mezquita junto a la palabra problema, dijo que no es justo que se hable de la mezquita y que se diga que es un problema.

La Alcaldesa contesta que tiene razón. La mezquita no es un problema. El problema es el de convivencia ciudadana que se ha generado.

El Director de Inmigración y Cooperación, Josep Maria Felip, preguntó acerca de que era lo que realmente le molestaba a los vecinos, después de excluirse al colectivo musulmán dentro del colectivo que está metido en la droga, con la policía, les conminó

a reflexionar sobre si su actitud era racista, señalando que los vecinos no daban un motivo de por qué no querían la mezquita.

Después de cuatro horas de reunión, intervención y escucha de todas las partes, se llegó al acuerdo que el Centro Cultural Islámico de Torrente no haría uso del local recién alquilado, a pesar de que llevan un año pagando el alquiler, hasta que haya un acuerdo previo con los vecinos y con el ayuntamiento.